

La literatura judía y la historia entre la guerra de los Macabeos (167 A.C.) y la rebelión de Bar Kokba (135 D.C.)

José Ricardo Martínez Lacy

1. Droysen postuló la existencia de una época helenística en la que se dio la fusión de la cultura europea clásica y la asiática oriental. Le dio ese nombre que extrajo del segundo libro de los *Macabeos* (4.13), donde designa la adopción de la cultura, la manera de pensar y el idioma griegos.¹ El resultado de esa síntesis, según el mismo autor, fue el cristianismo. No me parece necesario argumentar la importancia de estas ideas, pero sí señalo que, en esa perspectiva, es fundamental examinar el desarrollo de la cultura judía en esos años y su relación con la cultura griega. Todo indica que ese desarrollo se dio sin conflictos entre la conquista de Alejandro y el reinado de Antíoco IV Epifanes, pero a partir de entonces se dieron una serie de rebeliones y movimientos de masas hasta que los judíos fueron definitivamente derrotados una vez que su país ya había sido anexado al Imperio Romano - en 65 A.C. - bajo el emperador Adriano, doscientos años más tarde. Apenas me parece necesario decir que este desarrollo incluye el surgimiento del cristianismo y del judaísmo rabínico.

En este proceso, es importante la literatura porque desde su origen el judaísmo se regía e, incluso, se definía por medio de una ley escrita a la cual se le fueron agregando libros, algunos aceptados como canónicos, que fueron formando la *Biblia*, y otros no, los *Apócrifos del Antiguo Testamento*, después de Cristo se escribieron los *Evangelios*, también, unos canónicos y otros apócrifos y la *Misná*. Al mismo tiempo, surge una literatura judía más profana, con Filón de Alejandría, que escribió libros de religión, historia y filosofía, y Flavio Josefo, historiador. Este corpus literario conforma el testimonio más directo de la helenización judía, de ahí su importancia histórica.

2. Empezaré por trazar un panorama de la literatura histórica.

En primer lugar, están los dos primeros libros de los *Macabeos*, aceptados como canónicos por los católicos y rechazados por los protestantes por iniciativa del propio Lutero, que rechazó todos los libros del *Antiguo Testamento* no conservados en hebreo. Filón escribió *Contra Flaco* y *Embajada a Cayo*, Josefo la *Guerra judía*, las *Antigüedades judías* y una *Vida* sobre sí mismo. Entre las narraciones ficticias hay que

¹ Reinhold Bichler, "Hellenismus". *Geschichte und Problematik eines Epochenbegriffs*, Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1983, p. 5-22.

agrupar los libros III y IV de los *Macabeos*, *José y Azenath*, *Judtih* y el tercer libro de *Esdras*. El *Eclesiástico* de José Ben Sirá es “una colección desordenada de dichos sobre temas muy diversos”² y forma parte del género sapiencial, al cual también pertenece *Tobías*. Hay obras apocalípticas como el corpus de Enoc y capítulos añadidos a *Daniel*. Se cuenta con todo un género que consiste en falos testamentos, por ejemplo, de Abrahán, Isaac y Jacob. Hay una supuesta *Epístola de Jeremías* y una *Epístola de Aristeas*. También de esta época provienen los *Oráculos sibilinos*. A todo esto hay que agregar la conocida como literatura rabínica y los manuscritos del Mar Muerto.

Haré un análisis ideológico de este gran corpus tomando como hilo conductor la relación entre helenismo y judaísmo que, como se verá, no fue nada rígida.

3. Las obras históricas tienen su antecedente en los libros bíblicos de los profetas, clasificados en tre los libros históricos en la *Biblia de Jerusalén*, la traducción oficial católica (p. IX): En realidad, como los autores de esa traducción reconocen, los libros de Josué, Jueces, Samuel y Reyes son el relato de las relaciones entre Yavé y su pueblo – los judíos – y el mensaje fundamental es que cuando el pueblo elegido cumple con la alianza, prospera y sufre cuando se aleja de ella.

Las *Crónicas*, los primeros dos libros de *Esdras* y *Nehemías* fueron escritos entre 300 y 200, cuando Judea formaba parte del reino helenístico de Egipto. El primero es una reinterpretación idealista de la época de los reyes y sobre todo del reinado de David, el resto se ocupan del regreso del exilio babilónico y la reconstrucción del Templo de Jerusalén.

Los primeros dos libros de los *Macabeos* son el relato de la rebelión de los judíos contra la “abominación de la desolación”, o sea la profanación del Templo y su dedicación a cultos paganos y cómo esto provocó el levantamiento en armas de Matatías y sus hijos, los Macabeos, hasta que éstos lograron tomar Jerusalén y restaurar el culto tres años después de la instauración de cultos helénicos.

El libro primero de los *Macabeos* fue escrito en hebreo por un judío palestino, pero sólo se conserva en griego, el segundo es el epítome de una obra en cinco libros escrita ésta por un judío de nombre Jasón de Cirene.

Según los dos primeros libros de los *Macabeos*, varios factores incidieron en este proceso doloroso, pero al fin afortunado para los judíos.

² Mathias Delcor, “The apocrypha and psuedepigrapha of the Hellenistic period” en W.D. Davies y Louis Finkelstein (eds.), *The Cambridge history of judaism. Volume two. The Hellenistic age*, Cambridge, University Press, 1989, p. 416